



Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
14 de Agosto 2021

## 7 – LA GRACIA QUE NOS HACE COMBATIENTES

Estudio de la semana: 2 Timoteo 2: 3-4  
Pr. Luis Carlos Lopez

### TEXTO BASE

*“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.”* (2 Timoteo 2:3, 4)

### INTRODUCCIÓN

*“Bástate mi gracia ...”* (2 Corintios 12:9). Fue la gracia de Dios lo que transformó la vida del apóstol Pablo de un fariseo celoso en perseguir a los cristianos a uno que, por gracia, se convirtió en un defensor por primera vez, un luchador de primera línea, por el Evangelio de nuestro Señor. Nadie tomó más de la gracia que este apóstol, viviendo en esencia el ofrecimiento divino. Por gratitud, comprendió que ser esclavo de Cristo era vivir la verdadera libertad.

La gracia es el molde que reúne todo el plan de Dios para la salvación del hombre. Hablar de ello es, literalmente, sumergirse en el amor divino. ¿Qué personifica más el amor de Dios que Juan 3:16? Bueno, ahí está, ¡abundante como es! Podemos ver que sería imposible describirlo en un solo estudio. Pero tratemos de comprender cómo la gracia convirtió al apóstol Pablo y, a través de él, también al joven Timoteo, en abnegados combatientes por la causa de Cristo.

## DESAFÍO AL COMBATIENTE

En las cartas de Pablo a Timoteo vemos lecciones preciosas que nos sirven hoy. *“Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos”* (1 Timoteo 6:12). Pablo sabía de las dificultades que enfrentaría Timoteo al tomar su lugar, y lo guía a huir de ciertas prácticas, desafiándolo a vivir como un verdadero cristiano. El apóstol sabía que su misión estaba llegando a su fin, y por eso se preocupó de prepararlo para asumir su puesto. Desafía a su discípulo a pelear la buena batalla que había librado. Un poco antes le había instruido a huir de los falsos maestros y las riquezas, siguiendo la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia y la mansedumbre. Esta fue la buena batalla de la fe, de la cual Timoteo debería ser un ejemplo. Pablo había aprendido de Cristo y ahora transmitía.

Ver comentario del Pr. Hernandes:

*“La palabra griega para combatir es un término del atletismo que da lugar a nuestro verbo agonizar (nuestra cursiva) y se aplica tanto a los atletas como a los soldados. Era la lucha agonizante necesaria si uno quería ganar un combate de lucha libre (romana). Todo cristiano está llamado a batallar en la lucha personal contra el mal en todas sus formas. Por lo tanto, es de notar que el verbo combatir (nuestra cursiva) está en imperativo presente, lo que indica que la lucha es un proceso continuo. Debemos poner toda nuestra energía en caminar con Dios y hacer su obra. Debemos aplicar todas nuestras fuerzas en una causa de consecuencias eternas”<sup>1</sup>*

Pablo dice que debemos ser combatientes de la buena batalla mediante la fe en Cristo. La vida del cristiano es un combate constante de la voluntad del Espíritu contra la voluntad de la carne. Este es el desafío, nuestra elección. Es necesario luchar del lado correcto, a favor de las cosas espirituales, porque esta es la forma correcta de apoderarse de la vida eterna. Nuestras elecciones deben ser agradar a Dios alimentando el Espíritu, no la carne que perecerá. El combatiente busca un solo propósito. ¿Qué eliges tú?

*“Toma posesión de la vida eterna”* (énfasis agregado). Vea que la orientación del apóstol no es para más adelante ni por etapas. Toma posesión de la vida eterna ahora. Ya ha sido concedida. Será definitiva cuando estemos en la segunda venida de Cristo, pero ya podemos disfrutarlo ahora (un anticipo del

---

<sup>1</sup> LOPES, Hernandes Dias. **Comentarios. Expositivos Hagnos**. 1Timoteo. 1ª Ed., 9ª Reimpressão, São Paulo: Editora Hagnos, 2014, p. 149.

cielo) en la convicción de la salvación. ¡La gracia nos concede esto en Cristo Jesús! ¡Aleluya!

## LA MOTIVACIÓN Y EL OBJETIVO DE UN BUEN SOLDADO DE CRISTO

*“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”* (2 Timoteo 4:8). Esta es la motivación que alimenta el alma del cristiano para avanzar en la dirección de Cristo. Pablo, al tratar de animar y motivar a Timoteo, demuestra con convicción que la recompensa eterna ya está reservada para él y también para Timoteo, si seguía el consejo del apóstol. Jesucristo fue la recompensa del apóstol. Lo que motiva al soldado en la batalla es la victoria, la certeza de su deber cumplido. Es poder plantar la bandera de tu nación en el punto más alto.

*“Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.”* (2 Timoteo 2:4) El objetivo es mostrar gratitud por el sufrimiento en la cruz. Bendito sea el Señor Jesús por tomar nuestro lugar en el Calvario. Un soldado de servicio demostrará lealtad a su comandante. Un buen soldado tiene las características necesarias que lo llevarán a la victoria.

Al usar la figura del soldado para instruir a Timoteo, Pablo muestra cuán familiar le era el ambiente militar. A lo largo de su carrera, vivió muy cerca del círculo militar, ya sea en las ocasiones en las que estuvo preso, o en la propia convivencia de su familia de nobles y, por tanto, estuvieron estrechamente relacionados con el círculo militar, dada su presencia entre la nobleza. Vivió estrechamente con las legiones romanas en su ciudad natal, Tarso, capital de Cilicia, y también cuando se trasladó a Jerusalén, donde tenía su sede, la Tercera, la legión romana más temible y conocida. Conocedor de las virtudes y características de un soldado dispuesto a ganar batallas, Pablo establece una analogía entre un cristiano y un soldado. Ambos están sujetos a entrar en combate. El Cristiano en la lucha por el bien contra el mal, la luz contra las tinieblas, y este donde está llamado a defender su patria. Ambos necesitan:<sup>2</sup>

**Coraie:** Es fundamental para el soldado en la batalla y para el cristiano en la propagación de la obra de Dios. Veamos lo que Dios le dice a Josué: *“Esfuézate y sed valiente; porque tú repartirás a este Pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuézate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.”* (Josué 1:6, 7 y 9 énfasis agregado).

<sup>2</sup> PEDROSA Edmar dos Santos. *“Por ti daría mi vida”*. Una hermenéutica seria sobre la óptica militar. Curitiba: A.D. Santos Editora, 2017, cap 2.

Tenga en cuenta que Dios repite tres veces la orden a Josué. Se necesita valor para predicar el Evangelio de la salvación y declarar que Jesucristo es el Señor. ¿A mártires como Policarpo, Esteban, Pedro y tantos otros, les faltó coraje?

**Obediencia:** Según Edmar Pedrosa *“la disciplina militar es, por tanto, la obediencia pronta, inteligente, espontánea y entusiasta a las órdenes del superior. La disciplina es la fuerza que mantiene unida a una tropa y sostiene un reino”*.<sup>3</sup>

Por tanto, la insubordinación trae división, y Jesús declara: *“Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer”* (Marcos 3:24).

**Disciplina Militar:** La Ley de cada país establecen que la jerarquía y la disciplina son la base de una institución militar. Esto tiene sus raíces en el Imperio Romano, cuando vivió el apóstol Pablo. Disciplina significa vigor, energía moral como fuerza del alma. Tenemos el caso de Urías, quien por lealtad y disciplina a sus compañeros que estaban en batalla, frustró los planes del rey David cuando trató de evadir su responsabilidad por el embarazo de Betsabé. También vale la pena recordar que: Una institución militar respalda su fuerza en la jerarquía y la disciplina, pero los cristianos recuerdan que: *“Estos confían en carros, y aquellos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria”* (Salmo 20:7).

Dado lo anterior, es fácil de entender cuando el apóstol Pablo usa la figura del soldado secular como ejemplo para quien acepta ser alistado por el gran General Jesucristo. Se necesita coraje, obediencia, disciplina y sumisión al servicio del Señor Jesús. La batalla de la Luz contra las tinieblas es feroz, no da tregua, requiere abnegación, lealtad, espíritu de cuerpo (unidad). Es necesario que el soldado de Cristo esté cubierto con la armadura de Dios (Efesios 6: 10-18). Sin embargo, a pesar del violento enfrentamiento, (ya que no luchamos contra sangre y carne, sino en el plano espiritual), tenemos un General que va adelante y con un detalle que hace la diferencia: ¡ya ha garantizado que la victoria pertenece al pueblo de Dios!

## ¿CUÁL ES LA CORRELACIÓN QUE HACE LA BIBLIA ENTRE EL COMBATIENTE Y EL ATLETA?

*“Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente”* (2 Timoteo 2:5).

El llamado del obrero al servicio y al sufrimiento muestra que la obediencia a los mandamientos de Dios es necesaria. El apóstol Pablo menciona los ejemplos del soldado y el atleta para, de manera práctica, enseñarnos a vivir

<sup>3</sup> PEDROSA Edmar dos Santos. *“Por ti daría mi vida”*. Una hermenéutica seria sobre la óptica militar. Curitiba: A.D. Santos Editora, 2017, p.31, 32.

para Cristo. Ambos, para tener éxito, necesitan desarrollar características similares a las que el cristiano también necesita para servir al Reino de Dios. Veamos algunas de estas características:

El combatiente para ir a la guerra debe prepararse para enfrentarse al enemigo. Necesita estar bien equipado y saber cómo utilizar su equipo. Necesita conocer el terreno. Conocer las tácticas de guerra, de confrontación. Saber quién es su enemigo, cuáles son sus tácticas y cómo éste actuará en el campo de batalla. No basta con ser un combatiente, es necesario ser un “buen combatiente”. El atleta, de la misma manera, para lograr los laureles de la victoria, el premio para aquel que gana la competencia, necesita prepararse para la competencia. Y esto requiere una disciplina severa en el cuidado del cuerpo y la salud. Necesita de descanso y ejercicios de forma equilibrada. La alimentación debe ser saludable y estar regulada. Para lograr la victoria, la autodisciplina es vital, de modo que nada lo distraiga de este objetivo. Es importante resaltar que la vida del atleta dentro y fuera de la competencia debe ser una sola, de lo contrario, lo que haga cuando no esté compitiendo se reflejará directamente en su desempeño.

Otro punto importante que Pablo enfatiza a Timoteo es que antes de la victoria de la gloria futura, el sufrimiento es inevitable. El mismo Señor Jesús declaró que para recibir la corona, primero tendría que llevar la cruz (Lucas 9:23 y 24). El combatiente sabe que antes de ver ondear la bandera de su País en el punto más alto del campo de batalla, habrá mucha lucha, incluso cuerpo a cuerpo, mucho esfuerzo. Tendrá que renunciar a la comodidad. Pero todo esto es combustible para mantener el ánimo y la moral alta. El atleta también se rindió para alinearse entre los competidores. Para él no hay otro resultado que la victoria y luchará hasta “agonizar” (en el medio militar se enseña que cuando un combatiente piensa que lo ha dado todo, todavía tiene el 50% de su capacidad para seguir luchando, por lo que debe levantarse y continuar) para llegar al frente. Es importante decir que el cristiano, al responder al llamado del Señor Jesús, ya sabe que la victoria es segura. Cristo es su prenda (Job 19:25).

El combatiente, cuando se alista para la guerra, comienza a enfocar su vida solo en esta dirección, de lo contrario será fácilmente sorprendido en el campo de batalla. Allí tendrá que concentrarse, ya que el suelo podrá estar minado. Su prioridad será preservar su vida, la de sus compañeros y lograr el éxito en cada misión que se le encomiende. La disciplina lo llevará a concentrarse en ese ambiente. Además, el combatiente buscará cumplir las órdenes de su comandante, en quien confía, pues sabe que siempre velará por el bienestar de su tropa. El buen soldado de Cristo sabe que ha sido llamado por Él, lo cual debe seguir sin mirar atrás. A menudo digo que “las seis horas y treinta y tres minutos de Mateo” (Mateo 6:33) es la mejor forma de empezar el día. El atleta, a su vez, no puede desviarse de las reglas durante la competencia, bajo pena de ser eliminado. La disciplina a las reglas validará la victoria. Tanto el combatiente necesita carácter donde residen los valores cívicos, como el atleta debe competir con dignidad, realzando mayor valor al premio conquistado. Esto es cierto para

el que está dispuesto a pelear el buen combate, así como para el atleta de Cristo. El cristiano necesita una vida íntegra, porque su vida habla de su ministerio.

## **ENTENDIENDO LA LECCIÓN SUBYACENTE EN LA FIGURA DEL LABRADOR**

*“El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero. Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo”* (2 Timoteo 2:6,7).

Si las expectativas de adrenalina en la vida de un combatiente están garantizadas y habrá aplausos en la dirección del atleta, ya no podemos decir lo mismo de la rutina de un labrador. En muchos momentos estará solo en el campo, solitario, removiendo la tierra, sembrando semillas, viendo el desarrollo de la cosecha. Él persevera, con la certeza de alguna recompensa por su duro trabajo realizado. Sin embargo, su trabajo es arduo, a menudo agotador. Un ambiente donde no hay lugar para el perezoso, ya que no comerá si no trabaja. El trabajo del labrador depende de condiciones climáticas inciertas. Sabiendo que gran parte del resultado de su trabajo no depende solo de su esfuerzo, necesita aprender a esperar, tener paciencia. Vea cuántas lecciones podemos aprender al comparar la vida del labrador con la del cristiano. La mies del Reino de Dios es muy grande, con pocos obreros. Hay mucho trabajo por hacer. El que no esté dispuesto a poner la mano en el arado, no comerá. El trabajo está frente a él, con frío, lluvia, sol ardiente, de día o de noche. Muchas veces, como Pablo, solo tendrás la compañía de Jesús. Solo Él te verá trabajar, luchar, llorar por las almas que compró. El resultado de su trabajo no depende de usted, sino de la obra del Espíritu Santo. Así que por fe tendrás que confiar y esperar, porque la cosecha es segura.

## **REGLAS PARA LA COMPETICIÓN**

*“Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme coparticipe de él. ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.”* (1 Corintios 9:23,24).

Pablo tuvo una visión extraordinaria para predicar el Evangelio. *“Y esto hago por causa del evangelio...”*. (1 Corintios 9:23). Su motivación era compartir las bendiciones y para ello utilizó incluso el contexto cultural, como en el texto anterior. Aquí, aprovechando los juegos olímpicos, que se celebraban en Corinto cada dos años y tenían gran importancia, “eran extravagantes festivales de atletismo, religión y artes, que atraían a miles de competidores y visitantes de todo el imperio. Sus patrocinadores y deportistas eran homenajeados [...]

mediante monumentos, estatuas e inscripciones”<sup>4</sup>. Así, anima a los que escucharon su predicación a correr de tal manera que fueran vencedores, con tanta determinación de cruzar la línea de meta en primer lugar. *“Mas el que persevera hasta el fin, éste será salvo”* (Mateo 24:13).

## DISCIPLINA Y DETERMINACIÓN

*“Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.”* (1 Corintios 9:25).

Aún usando la figura del atleta, Paulo escribe que, para lograr su objetivo de ganar la competencia, en todo se domina por la autodisciplina en estricta dieta y entrenamiento, buscando el premio por la victoria, que fue una corona hecha con hojas de laurel. Por eso Pablo dice que era una corona corruptible, ya que al ser de las hojas de un árbol, pronto perecería. Pero el cristiano disciplinado y decidido recibiría la corona de la vida eterna.

## HUYENDO DE LOS ATAJOS, PUES ESTOS SON ENGAÑOSOS Y TRAICIONEROS

*“Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”* (1 Corintios 9:26-27).

Aquí Pablo habla de sí mismo y de su ministerio. Que era consciente de los objetivos de su vida y por los que luchaba contra la carne. Su meta era Jesús y alcanzar Su estatura, no correr solo por correr. Luchaba no al azar como si estuviera golpeando el aire, sino para ahogar la carne y alimentar el Espíritu. Porque su enemigo era la carne con sus deseos, contra los cuales luchó esclavizándola, para dejar lugar al Espíritu. Habla del peligro de no vivir lo que predica. Entregándose a los placeres de la carne correría el riesgo de ser descalificado, es decir, perder la salvación. La codicia, la ganancia y la impureza sexual han sido un peligro constante entre los líderes cristianos, haciéndolos tropezar. Pablo en su primera carta a Timoteo le advierte *“Mas tú, hombre de Dios, huye de estas cosas. ...”* (1 Timoteo 6:11).

---

<sup>4</sup> FEE, Gosdon, D. **1 Corintios: comentario exegético**. São Paulo, Vida Nova, 2019, p, 544.

## CONCLUSIÓN

La gracia está estampada en cada página de las Escrituras. Los primeros nueve versículos del capítulo dos de la carta de Pablo a los Efesios ciertamente revelan el poder y la importancia de la gracia muy claramente. Pablo habla del resultado de esta gracia a quienes escuchan el llamado de Cristo, primero transformándose, luego fortaleciéndose y perfeccionándose por la fe durante la peregrinación en este mundo, y finalmente dicho resultado, la gloria eterna. El combatiente luchador del buen combate, el atleta disciplinado y el labrador que siembra con la esperanza de cosechar y participar de ella, son solo lo que son, porque la gracia mencionada en la carta anterior los obligaba a luchar, correr y sembrar como ciudadanos de el Reino. Porque el Señor de toda gloria se inclinó ante nosotros, desgraciados que éramos, en un acto de amor inconmensurable. Por eso, somos llevados, con gratitud, a anunciar las Buenas Nuevas de salvación a toda criatura, sin importar las circunstancias, pero en Jesús y por Jesús.



**PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE**

1 - ¿De qué manera te dasafía la cruz?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

2 - En su entendimiento, ¿cuál es la razón por la que el apóstol Pablo comparó al cristiano con un soldado?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

3 - En el primer capítulo del libro de Josué, Dios habla tres veces para que Josué sea valiente. ¿Por qué esta característica es importante en la vida de un cristiano?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

4 - Responda con sus palabras ¿qué entiende por disciplina y determinación?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

5 - Dado lo que la Biblia nos revela sobre la vida cristiana de Pablo después de su conversión, ¿qué podría decir acerca de lo que hizo la gracia en su vida, o qué le gustaría que hiciera?

R. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**Pr. – Luis Carlos Lopez - Autor – Curitiba/Brasil**

**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile**

**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile**